

La nación dividida: análisis multidimensional de las políticas de construcción nacional en relación con las minorías húngaras transfronterizas

A divided nation: multidimensional analysis of the national policies regarding Hungarian transborder minorities

Recibido: 02-05-2012

Aceptado: 14-01-2013

Dániel Gzásó

gazosdani@hotmail.com

Universidad de Granada, España

Resumen

En Europa central y oriental las estrategias de construcción nacional suelen estar relacionadas con un tipo de minorías nacionales que tienen vínculos, tanto objetivos como simbólicos, con su Estado matriz. Uno de los casos que mejor ilustran el desarrollo histórico y la situación actual de este tipo de minorías son las minorías húngaras transfronterizas. Nuestro objetivo principal es dar a conocer cómo influyen en ellas las políticas actuales de construcción nacional de Hungría y por qué estas políticas no responden a sus necesidades. Para este fin no basta realizar una investigación documental, ya que las naciones y el nacionalismo son fenómenos duales, contruidos esencialmente desde arriba, pero que no pueden entenderse a menos que se analicen desde abajo. Por esta razón, después de estudiar los antecedentes históricos de Hungría; las mencionadas estrategias políticas de construcción nacional; y la situación de las minorías húngaras transfronterizas, hemos realizado trabajos de campo etnográficos en dos comunidades húngaras, la de Prekmurje/Muravidék en Eslovenia y la de Transcarpatia en Ucrania. Debido a las diferencias que hay entre ellas, su estudio a nivel local e interpersonal permite captar la diversidad de estas minorías y la complejidad de las cuestiones nacionales al respecto.

Palabras clave: Minorías húngaras transfronterizas, políticas de construcción nacional, nacionalismo, nación, Estado, ley, derecho, relaciones interétnicas

Abstract

In Central and Eastern Europe, nation-building strategies tend to be associated with the type of national minorities which have objective and symbolic relationships with their kin-State. One of the cases that best illustrate the development and the situation of these is that of the Hungarian transborder minorities. Our principal aim is to show how the current Hungarian national policies affect their everyday life and why the aforementioned is not capable of responding to their necessities. In order to achieve this aim, a documental investigation is not sufficient due to the fact that nations and nationalism are dual phenomena, constructed essentially from above, but cannot be understood unless they are also analysed from below. Therefore, after studying the historical background of Hungary, its new national policies and the situation of the Hungarian transborder minorities we have carried out several ethnographic fieldworks. The particular focus has been on two specific Hungarian communities: one in Prekmurje/Muravidék (Slovenia), the other in Zakarpattia Oblast (Ukraine). Because of the

significant differences between the two of them, studying them at the local and inter-personal levels allows us to realise the diversity of these minorities and the complexity of national questions on the matter.

Key words: Hungarian transborder minorities, national policies, nationalism, nation, State, law, rights, interethnic relationships.

1. Introducción

El fin de la era del nacionalismo, anunciado durante tanto tiempo no ha llegado, y la nacionalidad sigue siendo el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo (Gellner, 1988; Hobsbawm, 2000; Andersen, 2007 y Smith, 2004).

En Europa central y oriental las estrategias de construcción nacional (*nation-building*) suelen estar relacionadas con las minorías nacionales autóctonas que tienen vínculos históricos y culturales con el territorio donde viven y, además de formar parte integrante del Estado al que pertenece este territorio, tienen una relación, tanto objetiva como simbólica, con su Estado matriz (*kin-State*). Uno de los casos que mejor representan la situación y el desarrollo de este tipo de minorías y las estrategias políticas relacionadas con ellas son las minorías húngaras transfronterizas y las políticas de construcción nacional de Hungría.

Por un lado, las minorías húngaras se encuentran territorialmente concentradas en los países vecinos a Hungría, constan aproximadamente de dos millones y medio de personas, según los últimos censos de población, y han preservado, de mayor o menor grado, su cultura y la lengua húngara (que demuestran las obras escritas de estas comunidades y nuestra propia experiencia). La gran extensión de estas minorías se debe al Tratado de Trianon (firmado tras la I Guerra Mundial), que redujo el territorio de Hungría a aproximadamente un tercio del original (Jászi, 1971).

Por otro lado, tras la disolución de la Monarquía austrohúngara las élites políticas de Hungría no dejaron de perseguir la ilusión de restablecer el reino histórico de Hungría, no obstante, cuando tenían la oportunidad de revisar el Tratado de Trianon nunca tuvieron una satisfacción al recuperar los territorios habitados mayoritariamente por personas de habla húngara, sino que querían ir más lejos, con lo cual crearon y regeneraron los conflictos internacionales en la Cuenca de los Cárpatos entre los húngaros y las otras naciones (Bibó, 1946). Tras el cambio de régimen de 1989 (*rendszerültás*, en húngaro), al mismo tiempo que se firmaban los Tratados de Buena Vecindad, se formaron nuevas estrategias políticas de construcción nacional (*nemzetpolitika*, en húngaro) con el fin de regular las relaciones entre Hungría y las minorías húngaras transfronterizas, reforzar el sentimiento y la conciencia de pertenencia a la nación húngara en los miembros de estas minorías, y prosperar su bienestar en el país donde vivían (Orbán, Németh, Rockenbauer y Lőrincz, 1998). Este fin se hizo objetivo a través de la promulgación de varias leyes, principalmente la Ley de estatus (LXII/2001) y la Ley de doble ciudadanía (XLV/2010), que fueron aprobados durante el Gobierno de Victor Orbán (presidente de la Alianza de Jóvenes Demócratas [FIDESZ]) y que han causado muchas polémicas, tanto en el interior como en el exterior del país.

El objetivo principal de nuestra investigación es analizar y diagnosticar desde una perspectiva multidimensional las influencias y los efectos de esta nueva política de construcción nacional de Hungría en las minorías húngaras transfronterizas.

Consideramos con Hobsbawm (2000) que la nación y el nacionalismo son fenómenos duales, contruidos esencialmente desde arriba, pero que no pueden entenderse a menos que se analicen desde abajo, esto es, en términos de los supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos y los intereses personales. Por esta razón, conforme a nuestro objetivo, aparte de estudiar la evolución histórica de Hungría, su nueva política de construcción nacional y la situación de las minorías húngaras en los países donde residen, hemos de producir datos empíricos de primera mano. En el presente trabajo nos centraremos en dos comunidades húngaras: la de Prekmurje/Muravidék en Eslovenia y la de Закарпатська область/Kárpátalja (en lo sucesivo Transcarpatia) en Ucrania. Las minorías húngaras asentadas en estas dos regiones son tal vez las que más se diferencian entre sí, tanto por su evolución histórica como por su situación sociopolítica y económica actual. Por lo tanto, su estudio a nivel local e interpersonal permite captar la diversidad de estas minorías y la complejidad de las cuestiones nacionales al respecto.

Nuestras cuestiones generales de la investigación son las siguientes: ¿Cuáles son las principales características sociopolíticas y culturales distintivas de las comunidades húngaras estudiadas?; ¿Por qué no responden las políticas actuales de construcción nacional de Hungría a las necesidades de las minorías húngaras transfronterizas?; ¿Qué consecuencias y efectos tienen estas estrategias políticas en la vida de los miembros de las minorías húngaras estudiadas?

2. Marco teórico

A nivel teórico, partimos de la definición subjetiva elaborada por Anderson (2007), considerando que la nación es una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Esta definición nos permite analizar las distintas representaciones de la identidad nacional teniendo en cuenta la diversidad cultural y el contexto sociopolítico de las comunidades húngaras estudiadas, es decir, investigar cómo se imagina la nación húngara en las dos regiones mencionadas y qué significa para los miembros de estas minorías la concepción de la *nación húngara unida* anunciada por el Gobierno de Hungría.

Por otra parte, aceptamos del enfoque modernista que las naciones y el nacionalismo no son tan antiguas como la historia, sino que la construcción nacional planificada es esencialmente un proceso moderno que no se remonta más allá del siglo XVIII (Kohn, 1984; Kemilainen, 1964; Giddens, 1985; Anderson, 2007 y Hobsbawm, 2000). Sin embargo, hemos de tener en cuenta que estos enfoques modernistas y constructivistas (que ofrecen un repaso histórico del nacionalismo muy valioso) dejan de lado los elementos culturales (simbólicos y subjetivos) preexistentes a la nación moderna (Hutchinson, 1994). Por esta razón, también aceptamos la corrección que hace Smith (2004) a los enfoques modernistas desde una perspectiva etnosimbolista, subrayando que la nación y el nacionalismo no son meros productos de la modernización, ya que estos fenómenos se han construido a base de unos lazos étnicos que los precedieron, llenando el vacío dejado por el declive de las religiones cósmicas y de los reinos dinásticos. En fin, siguiendo a Smith, consideramos que el nacionalismo, aparte de ser una

ideología política, es también una cultura pública y una religión política que, como tal, está destinado a florecer y la identidad nacional seguirá proporcionando una de las piezas fundamentales para la construcción del orden mundial contemporáneo.

El hecho de que las naciones han sido construidas a base de ciertos lazos étnicos, no significa que la comunidad (o grupo) étnica no se distinga de la nación. Aunque las dos pertenecen a la misma familia de fenómenos (ya que son identidades culturales colectivas) la primera no suele tener un referente político, mientras que la segunda se basa en él. En algún sentido las comunidades étnicas son naciones en potencia, pero que todavía les falta el mencionado referente político para que la sean efectivamente (Connor, 1998 y Simth, 2004). La identidad étnica responde a la necesidad de pertenencia a un grupo colectivo y de mantener la imagen de la continuidad atemporal de la identidad. Según explica Barth (1976), lo que principalmente define a una comunidad étnica no es el contenido cultural que la encierra, sino sus límites étnicos. En la conservación de estos límites juega un papel primordial el contacto social entre individuos de grupos étnicos con distintas construcciones culturales. Por lo tanto, no sólo las señales y los criterios de identificación permiten la persistencia de las diferencias culturales, sino también las estructuras de interacción y la manera como los miembros de una comunidad étnica perciben a los de otra comunidad.

A base de estas características étnicas diferenciales se formaron y se hicieron populares las ideologías nacionalistas durante los procesos de modernización, a través del surgimiento del Estado profesionalizado moderno (Giddens, 1985) y las nuevas tecnologías de comunicación, principalmente la imprenta (Anderson, 2007). Por otro lado, en las construcciones políticas de los ideales fundamentales del nacionalismo (la autonomía nacional, la unidad nacional o la identidad nacional) la anunciación de las características compartidas de la comunidad (como la lengua, las raíces étno-históricas, el territorio, etc.) fue un factor tan fundamental como el olvido colectivo de la historia real del pueblo y del propio proceso de creación de las naciones modernas (Renan, 2004 y Hobsbawm, 2000).

Según varios estudiosos, el nacionalismo (y en consecuencia, las naciones) se han formado de manera diferente en Europa occidental que en Europa central y oriental. Como explicaba Kohn (1984), mientras que las formas originales del nacionalismo occidentales (desarrolladas al oeste del río Rin) se basaban en la idea de que la nación era una asociación racional de ciudadanos unidos por unas leyes comunes y por un territorio compartido, las variantes del este (hacia el otro lado del río Rin) se basaban en la creencia en una cultura y unos orígenes étnicos comunes. Esta tipología del nacionalismo ha influido en los trabajos posteriores que han sugerido que los post-nacionalismos en Europa occidental suelen ser más racionales, cívicas y universalistas, mientras que en Europa central y oriental tienden a ser más culturales, deterministas y particularistas (Plamenatz, 1975; Hutchinson, 1987 y Gellner, 1988).

Las cuestiones nacionales contemporáneas también se dan de manera diferente en las dos partes de Europa por las características de las minorías y los modelos de protección de sus derechos. Mientras que en la mayoría de los Estados europeos occidentales el tema de las minorías está relacionado principalmente con los inmigrantes y con las minorías subestatales, que tienen vínculos históricos y emocionales con el territorio donde viven, pero carecen de un Estado propio (como los vascos en España o los galeses

en Reino Unido), en los Estados poscomunistas de Europa central y oriental este tema se relaciona primordialmente con las minorías nacionales autóctonas que tienen una relación, tanto subjetiva como objetiva, con su Estado matriz (Csérgó y Goldgeier, 2004; Keating, 2008 y Ferrero Turrión, 2004). Este último concepto se refiere a un Estado que es de referencia para una (o algunas) minoría(s) que por razones político-históricas se encuentra(n) fuera de sus fronteras y cuyos miembros se identifican con los elementos (históricos, lingüísticos, culturales, etc.) que en tal Estado son dominantes demográfica y políticamente. Además, este Estado en la percepción compartida se comporta efectivamente como referente para tal(es) minoría(s) en términos defensivos o de refuerzo sociopolítico (Brubaker, 1996; Lőrincz, 2010 y Ruiz Vieytes, 2009).

Respecto a la protección de los derechos de las minorías, mientras que en Europa occidental, a partir de la II Guerra Mundial, la estrategia dominante vino a ser lo que Kymlicka (2002) llama el *federalismo multicultural* (eso es, la creación de subunidades federales o cuasi-federales en donde los grupos minoritarios forman una mayoría local o regional y pueden ejercer alguna forma de autogobierno), en Europa central y oriental, por los antecedentes históricos de los Estados y las formaciones de las naciones, este modelo fue difícilmente transmitido y adaptado tras el colapso de los regímenes socialistas de tipo soviético. Por otro lado, el hecho de que las minorías nacionales que tienen un Estado matriz sean más comunes y estén más en el foco de interés en Europa central y oriental, no significa que este tipo de minorías no exista en otras parte del continente. No obstante, mientras que en Europa occidental las estrategias de apoyar a las minorías nacionales transfronterizas por parte de los Estados matrices suelen ser de asuntos exteriores (como en el caso de la estrategia de Italia respecto a la minoría italiana asentada en Suiza), en Europa central y oriental estas estrategias están dotadas de ideologías post-nacionalistas, por lo cual persiguen ideales como la unión de la nación dividida. Estas diferencias influyen significativamente en la creación de ciertas leyes, principalmente en las que se refleja la cuestión de la ciudadanía. En Europa occidental estas leyes fueron promulgadas principalmente para integrar legislativamente a los residentes permanentes (cuya presencia se debía a los flujos migratorios) en la sociedad del Estado, mientras que en Europa central y oriental se promulgaron con el objetivo de incluir legislativamente en la concepción de la nación los miembros de las minorías nacionales transfronterizas (Iordachi, 2004 y Szarka, 2004).

3. Enfoques y metodologías de la investigación

Conforme a nuestro objetivo general de investigación seguiremos los siguientes pasos:

- 1) Estudiar la evolución histórica de Hungría y la concepción de la nación húngara (el desarrollo de las relaciones internacionales en la Cuenca de los Cárpatos; la formación de las ideologías nacionalistas en esta zona de Europa; la disolución de la Monarquía austrohúngara; las alteraciones de fronteras en la II Guerra Mundial; y el resurgimiento de las estrategias de construcción nacional tras la caída de los regímenes socialistas de tipo soviético a la luz del proyecto de integración europea).
- 2) Analizar las políticas actuales de construcción nacional de Hungría (sus antecedentes y principales promotores; sus ideologías políticas fundamentales; las leyes que surgieron de ellas; y las polémicas que han generado en el interior y en el exterior del país).

3) Estudiar la situación regional de las minorías húngaras estudiadas (sus antecedentes históricos; los datos demográficos; la situación económica y sociopolítica en la que se encuentran actualmente; y los modelos de protección de los derechos de las minorías que han adoptado los Estados donde dichas minorías viven).

4) Consultar con los expertos sobre nuestro proyecto de investigación a nivel local (para la realización del presente trabajo nos han apoyado, aparte de los profesores de la Universidad de Granada, algunos investigadores del Institute for Ethnic Studies de Ljubljana y del Institute for Ethnic and National Minority Studies of the Hungarian Academy of Sciences).

5) Contactar con el personal de las organizaciones políticas; medios de comunicación y centros educativos de las minorías húngaras con quienes queremos realizar las entrevistas en profundidad, aparte de las personas que encontramos por casualidad en el campo. (Para dar un ejemplo, en el caso de la comunidad húngara en Prekmurje/Muravidék, fueron entrevistados, entre otros: a) *del área sociopolítica*, el representante parlamentario de la minoría nacional húngara en Eslovenia; el presidente y algunos miembros del Autogobierno de la Comunidad Nacional Húngara de Muravidék [MMÖNK]; la directora y otros trabajadores del Instituto Cultural de la Comunidad Nacional Húngara [MNMI] y algunos miembros del Club Cultural Alud [Lavina Kultúrklub]; b) *de los medios de comunicación*, los directores y periodistas del periódico *Népújság*; de la RTV de Lendava/Lendva; de la Radio Húngara de Muravidék [MMR] y del programa televisivo húngaro, *Hidak*; y, c) *del área educativa*, los directores, educadores y profesores de la Guardería Infantil Bilingüe de Lendava/Lendva; de las Escuelas Bilingües de Genterovci/Göntérháza y de Lendava/Lendva y del Instituto Bilingüe de Lendava/Lendva.)

6) Realizar los trabajos de campo etnográficos y las entrevistas en profundidad en las dos regiones mencionadas (principalmente en la ciudad Lendava/Lendva y sus alrededores en Prekmurje/Muravidék y en los distritos [raiones] Берегівський район/Beregszászi járás y Ужгородський район/Ungvári járás en Transcarpatia, donde las minorías húngaras se encuentran territorialmente más concentradas en Eslovenia y en Ucrania sucesivamente).

7) Volver a nuestras cuestiones generales de la investigación a la vista de los datos recogidos.

En cuanto a los enfoques y metodología de nuestra investigación, consideramos que las comunidades húngaras estudiadas están constituidas por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que les rodea. Lo que determina sus acciones no son principalmente normas, valores, roles o metas, sino sus interpretaciones y definiciones de la situación en la que se encuentran. Estas definiciones e interpretaciones son culturalmente construidas. Para investigarlas, los métodos cuantitativos no son adecuados (aunque eso no quita que para la construcción de otro tipo de conocimiento lo sean). Por eso, para realizar la parte empírica de nuestro trabajo hemos optado por las técnicas cualitativas de investigación etnográfica, que son principalmente la entrevista en profundidad, el discurso del grupo y la observación participante (Taylor y Bogdan, 1986).

Nuestra perspectiva principal en la investigación es de antropología social y cultural que no es una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones (Geertz, 2005). Consideramos que en el trabajo de campo

lo que hay frente a nosotros es una multiplicidad de estructuras complejas enlazadas entre sí, sistemas en interacción de signos en los que debemos ingeniarnos para captarlas primero y luego poder explicarlas. Por lo tanto, la investigación que realizamos es inductiva, procesa desde los datos hacia la teoría y no al revés (por esta razón hemos planteado cuestiones de la investigación en lugar de hipótesis).

Naturalmente las disciplinas (instituidas durante el siglo XIX y desarrolladas en el siglo XX) tienden a la autonomía, es decir, a la delimitación, tanto teórica como metodológica. No obstante, debido a la complejidad de los fenómenos sociales es necesario complejizar también los campos de investigación a través de recurrir a otras disciplinas (Morin, 1996). Que nuestra perspectiva sea principalmente antropológica social, no significa que tengamos que encerrarnos en ella. Por el contrario, hoy en día la antropología sólo puede servir, tanto a las ciencias sociales a nivel teórico como para entender los conflictos relacionados con las cuestiones nacionales en el mundo contemporáneo, si entra en un diálogo con las otras disciplinas. He aquí algunas con las que necesitamos establecer un diálogo para realizar nuestra investigación: *la historia* (para entender cómo se han desarrollado las relaciones entre la nación húngara y las otras naciones en la Cuenca de los Cárpatos), *las ciencias políticas* (para estudiar la parte legislativa de las políticas actuales de construcción nacional de Hungría y los modelos de protección de los derechos de las minorías en los Estados donde se encuentran las comunidades húngaras estudiadas), *la sociología* (para tener los datos demográficos de la población), *la psicología* (para poder estudiar las representaciones de la identidad nacional), *la geografía* (para cartografiar los conflictos en nuestra zona de estudio) y *la filosofía* (para poder crear teoría sobre el nacionalismo en el futuro). El diálogo interdisciplinar no significa que para nuestra investigación tengamos que convertirnos en un historiador, politólogo, sociólogo, etc., de excelencia, sino significa que acudir a estas disciplinas es necesario para captar la complejidad de nuestro tema de investigación.

Y, por último, la antropológica social – a través del diálogo interdisciplinar – puede aportar mucho a la Investigación para la Paz (*Peace Research*). Los estudiosos de esta nueva rama de investigación consideran generalmente que los conflictos son construidos socialmente y hay que entenderlos en el trasfondo del conocimiento social para poder reconstruir la paz, es decir, para reconstruir las competencias humanas para hacer las paces evitando que los conflictos se resuelvan con el uso de la violencia (Galtung, 1995 y 2004; Martínez, 2000; Jiménez Bautista, 2009; 2011 y 2012 y Muñoz, 2001). Nuestra intención a largo plazo es encontrar una metodología antropológica interdisciplinar adecuada para hacer comprensibles las construcciones socioculturales (como las relaciones interétnicas o la preservación de la identidad nacional) en diversas comunidades húngaras transfronterizas y de esta manera servir para la prevención de violencia.

4. Evolución histórica de la “nación” y el estado húngaros

“¡Ponga aquí en cuántos países ha vivido! – le grita el agente de KGB.

Nací en la Monarquía austrohúngara. Luego habité en Hungría, después en Checoslovaquia y luego en Hungría de nuevo. Después de la II Guerra Mundial otra vez en Checoslovaquia y luego en la Unión Soviética – responde humildemente el hombre.

¡Tú! ¡Viejo vagabundo! ¿Qué has hecho para que tengas que moverte siempre de un sitio a otro? – le pregunta el de KGB.

Yo, yo soy húngaro y nunca me fui de mi pueblo natal”

(Habitante de Мали Селменци/Kisszelmenc, Transcarpatia, Ucrania).

En Europa central y oriental se encuentran las cuatro religiones mayores del continente (la católica, la ortodoxa, la protestante y la musulmana) y cuatro de las etno-lenguas europeas (la germánica, la romance, la eslava y la húngara). La diversidad religiosa y étnica no necesariamente causa problemas y tensiones en la convivencia interétnica e interreligiosa, al contrario, el buen uso de la diversidad puede ser un factor de enriquecimiento social (Geertz, 1996). No obstante, cuando se produce un miedo perpetuo por la existencia de la comunidad, los pueblos de distintas lenguas, religiones y naciones tienden a resolver sus conflictos con el uso de la violencia. Desgraciadamente, a lo largo de la historia, este tipo de miedo se ha generalizado en esta parte de Europa. Por un lado, los grandes Imperios (otomano y Habsburgo) han reprimido a los grupos y unidades nacionales que para salvar su cultura, lengua y tradición han desarrollado ideologías y movimientos nacionalistas. Por otro lado, las autoridades superiores (de las que dependían los distintos pueblos) cambiaron una tras otra en un tiempo histórico relativamente corto. En este contexto de opresión e inseguridad las naciones no podían desarrollar libremente sus propios marcos estatales. Aunque había varias alteraciones de fronteras (en las que los intereses de las grandes potencias ajenas jugaban un papel primordial) los límites de los Estados nunca han coincidido con los límites de las naciones. Mientras tanto, cada pueblo, para mantenerse unido y diferente a los otros, ha tenido la tendencia de construir su ideología nacional frente a otra nación. Como explica Bibó (1946), en un estado paralizado de miedo tal que hace creer que el progreso de la libertad pone en peligro los intereses de la nación no se pueden aprovechar los beneficios de la democracia. Para este autor ser democrático significa primordialmente no tener miedo: no tener miedo de los que tienen otra opinión, que hablan otra lengua, que son de otra etnia ni de los peligros imaginarios que se vuelven reales al tener miedo de ellos. Los países de Europa central y oriental tenían miedo porque no eran democracias maduras y no podían convertirse en ellas porque tenían miedo.

En el reino histórico de Hungría (que suelen llamar Gran Hungría [*Nagy-Magyarország*, en húngaro]) la población que pertenecía efectivamente a la etnia húngara (*magyar*) fue aproximadamente la mitad del total. El resto de la población era compuesta por otras etnias (principalmente por los rumanos, rutenos, croatas, serbios, eslovacos, eslovenos y austríacos). Este reino multiétnico quedó unido al Imperio austríaco en el siglo XVIII. Los húngaros (especialmente la nobleza húngara), en la mitad oriental del Imperio, tenían una posición privilegiada frente a las otras naciones, por lo cual buena parte de la población húngara consideró que los lazos establecidos con los Habsburgo eran beneficiosos. Durante el siglo XIX el principal objetivo de la nobleza húngara, tanto en la revolución estallada en 1848 como tras el Compromiso austrohúngaro de 1867,

no fue la independencia absoluta del país (porque temían que eso causaría la secesión de las otras naciones y con ello la formación de nuevos Estados-nación), sino preservar el territorio del reino histórico de Hungría con la superioridad y la dominancia húngara sobre las otras naciones, incluso si eso sólo era posible estando bajo la autoridad imperial austríaca (Bibó, 1946; 1948). (De hecho, en la Monarquía austrohúngara los asuntos militares y exteriores del país estaban en manos del emperador austríaco lo que ya por sí hizo inevitable la participación de Hungría en la I Guerra Mundial al lado de las Potencias Centrales).

Tanto las autoridades austríacas como luego las húngaras para conservar los intereses imperiales desarrollaron sus políticas internas a base de la ideología que Anderson (2007), siguiendo a Seton-Watson, llamaba nacionalismo oficial. Luego, un Estado territorial multinacional que se identifique con una sola de sus naciones étnico-lingüísticas debe privilegiar ésta sobre las otras y por tanto crear problemas (Hobsbawm, 1994). Frente al nacionalismo oficial (que en el caso húngaro se culminó en la magiarización forzada [*magyarosítás*, en húngaro] durante el Gobierno de Kálmán Tisza, a finales del siglo XIX) las comunidades etnolingüísticas oprimidas desarrollaron la ideología del nacionalismo lingüístico creando unidades nacionales (a través de recuperar y reinventar elementos históricos, culturales, folklóricos y lingüísticos distintivos).

Tras la I Guerra Mundial los Tratados de Paz (firmados en Francia) al mismo tiempo que concluyeron con muchos conflictos interétnicos e internacionales dieron paso al surgimiento de otros. El nuevo mapa de Europa supuso que millones de personas se encontraron viviendo en Estados en donde constituían una minoría nacional, incluso si fueron antaño mayoría. En el caso de la disolución de la Monarquía austrohúngara lo que dificultó la aplicación justa del principio de las nacionalidades en el reparto del territorio (cuyo principal promotor fue el presidente de EE.UU., Thomas Woodrow Wilson) fue el hecho de que cada nación deseaba apropiarse de los territorios con los cuales tenía relaciones históricas y que estos territorios al mismo tiempo incluían zonas habitadas por otras naciones. Esta tendencia tuvo graves consecuencias para el pueblo húngaro, ya que en consecuencia del mencionado Tratado de Trianon (firmado el 4 de junio de 1920, en Versalles) casi tres millones de húngaros se convirtieron en minorías nacionales en los nuevos Estados alrededores (que eran Austria, Checoslovaquia, Rumania y el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos). Durante el periodo de entreguerras el estatus de las minorías húngaras, en muchos casos, se desarrolló como resultado de una política destinada a asegurar la dominancia de la mayoría (cuyos antecedentes históricos fueron explicados más arriba).

La sociedad húngara no logró reponerse de esta pérdida y, en consecuencia, los políticos húngaros han intentado recuperar los territorios desgajados (Jászi, 1971 y Bibó, 1946 y 1948). La ilusión sociopolítica de restablecer la *Gran Hungría* fue un factor importante en la toma de posición de Hungría durante la II Guerra Mundial, ya que, aparte de los lazos económicos que el país estableció con Alemania (para salir de la Gran Depresión), Hungría prestó su servicio militar a las Potencias del Eje porque Hitler se comprometió a devolverle los territorios que perdió en la I Guerra Mundial. Así fue que Alemania en el Primer Arbitraje de Viena (1938) obligó a Checoslovaquia a devolver la Región Alta (Felvidék) y en el Segundo Arbitraje de Viena (1940) obligó a Rumania a devolver la mitad norte de Transilvania (Észak-Erdély) a Hungría. Aparte de estos territorios, Hungría también recuperó Transcarpatia y otras zonas del sur (entre ellas Precmurje/

Muravidék y Voivodina) a través de las invasiones alemanas de Checoslovaquia (1939) y Yugoslavia (1941) sucesivamente (Ignotus, 1972).

Tras la victoria de los Aliados en la II Guerra Mundial, Hungría volvió a perder los mencionados territorios recuperados y se convirtió en un Estado del Bloque del Este con una constitución calcada de la soviética de 1936. Los regímenes socialistas (bajo el control soviético) no resolvieron las cuestiones nacionales en Europa central y oriental, al contrario, la represión de las naciones, durante más de medio siglo, generó nuevas estrategias nacionalistas. Tras la revolución de 1989 y el colapso de la Unión Soviética (1991) los proyectos de unir la nación, tanto por inclusión (incluir las minorías nacionales transfronterizas en la concepción del Estado-nación), como por exclusión (discriminar o asimilar las minorías nacionales subestatales) no desaparecieron, sino que se han transformado conforme a las nuevas condiciones sociopolíticas y económicas. A continuación veremos este tipo de transformación política en el caso de Hungría.

5. Las políticas actuales de construcción nacional de Hungría

A partir de los años noventa, las estrategias de construcción nacional de Hungría han sido una maniobra entre dos objetivos políticos. Por un lado, los gobiernos húngaros han intentado transformar la economía y la sociedad del Estado para integrarlo en la UE. Por otro lado, los mismos gobiernos (al liberarse de las represiones del régimen socialista) han intentado afianzar las relaciones entre Hungría y las minorías húngaras transfronterizas. En el centro del debate político al respecto se hallaba la cuestión de facilitar la obtención de la ciudadanía húngara a los miembros de dichas minorías. No obstante, algunos veían que esta solución tropezaba políticamente con la futura pertenencia de Hungría al espacio de Schengen, que obligaría al Estado a un mayor control en las fronteras. Entonces una solución intermedia parecía ser el desarrollo de una ley de apoyo a las minorías húngaras transfronterizas. El partido que más promovió esta idea fue la FIDESZ, cuyos miembros comenzaron a desarrollar la base de una nueva política de construcción nacional. Los resultados más objetivos y expresivos de esta estrategia política son la Ley de estatus (LXII/2001) y la Ley de doble ciudadanía (XLIV/2010) que explicaremos y analizaremos a continuación.

En 1999, los participantes en la Conferencia Húngara Permanente (MÁÉRT) pidieron al Gobierno que legislara el estatus de los húngaros residentes en los países vecinos, asumiera la responsabilidad de su prosperidad en el país donde vivían, y garantizara sus relaciones con el Estado matriz. En consecuencia, durante el primer Gobierno de Orbán (1998-2002), el 19 de junio de 2001, fue promulgada en Hungría la Ley de estatus: con el objetivo de garantizar:

“[...] con el fin de que los húngaros que viven en los Estados vecinos pertenezcan a la nación húngara unida, con el objeto de que prosperen en su tierra natal y de asegurar su identidad nacional” (véase, en Preámbulo de la Ley, www.mkogy.hu).

En la vida práctica, esta Ley provee ciertos beneficios culturales, educativos y sociales (como el derecho a utilizar las instituciones húngaras y sus servicios y los descuentos en viajes y transportes en Hungría) a los individuos de origen etnolingüístico húngaro, pero con residencia permanente y ciudadanía en Eslovaquia, Ucrania, Rumania, Eslovenia, Croacia y la República Federal de Yugoslavia (que en 2003 pasó a dominarse Serbia y Montenegro). El documento que certifica ser beneficiario de esta Ley se llama Carné

Húngaro (*Magyar Igazolvány*) que se solicita a través de los órganos húngaros establecidos en los Estados mencionados arriba y autorizados por el Gobierno de Hungría. Hemos de enfatizar que la promulgación de esta Ley significó mucho más que estos beneficios, ya que a través de ella se instrumentalizó por primera vez (desde 1989) el objetivo del Gobierno de Hungría de unir la nación húngara dividida. No obstante, la concepción de la “pertenencia a la nación húngara unida” quedó difusa. Eso se debe principalmente a la arbitrariedad intrínseca de esta concepción pronunciada en la Ley de estatus. Por un lado, jurídicamente el derecho sólo puede determinar quién es ciudadano húngaro, es decir, quiénes son las personas sobre las cuales el Estado puede ejercer su autoridad. Por lo tanto, el principio subjetivo de la libertad de elección de identidad nacional no es válido jurídicamente para determinar el colectivo de personas a quienes se aplicaría la Ley de estatus. Por otro lado, esta Ley no se maneja un concepto puramente etnocultural, sino también territorial, ya que se refiere sólo a los húngaros residentes en los países vecinos a Hungría mencionados, aludiendo a que esta población quedó bajo autoridad de otro Estado en consecuencia del Tratado de Trianon (Kántor, Majtényi, Ieda, Vizi, Halász, 2004; Szarka, 2004 y Kántor, 2004; 2002 y Ferrero Turrión, 2002). Los Gobierno de los Estados donde dichas minorías residían (principalmente los de Eslovaquia y Rumania) expresaron su rechazo a la Ley de estatus argumentando que ésta tenía un carácter extraterritorial (ya que otorgó la autoridad de gestionar la obtención del Carné Húngaro a los órganos húngaros transfronterizos), una naturaliza discriminatoria (ya que introducía una discriminación social, económica, política y cultural contra los no-húngaros) y un aspecto nacionalista (ya que se establecía la primacía del principio étnico sobre el cívico). Partiendo de estas premisas, el Primer Ministro de Rumania de aquel entonces (entre 2000 y 2004), Adrian Năstase, acudió a la Comisión Europea para la Democracia a través del Derecho (conocida por el nombre de Comisión de Venecia) para que estudiase la compatibilidad de la Ley de estatus con las normas y principios de derecho internacional europeo. En respuesta, el Gobierno húngaro a través de su Ministro de Exteriores, János Martonyi, pidió a la misma Comisión que hiciera un estudio comparativo sobre las legislaciones de Estados europeos en apoyo a sus minorías nacionales transfronterizas. En el Informe final de la Comisión de Venecia, por un lado, se reconoció el derecho de los Estados a apoyar a sus minorías nacionales transfronterizas (lo cual fue una novedad en el campo de la protección internacional de las minorías) dejando patente la compatibilidad de la Ley de estatus húngara con la normativa europea, pero, por otro lado, se anunció que este tipo de legislación por parte de los Estados matrices deberían condicionarse con las normas y principios de derecho internacional (véase, en *European Commission for Democracy Through Law, 168/2001 Legislation on Kin-Minorities*, www.venice.coe.int). De esta manera la Comisión de Venecia consiguió contentar, tanto el Gobierno húngaro como el rumano, que tras posteriores negociaciones bilaterales firmaron un Memorando (el 22 de diciembre de 2001).

La promulgación de la Ley de estatus no fue el fin último de los principales promotores de esta nueva estrategia política de construcción nacional de Hungría. En 2004 (en el año de la adhesión de Hungría a la UE), la FIDESZ (durante el Gobierno socialista) presentó una iniciativa de ampliar esta Ley con el objetivo de facilitar la concesión de la ciudadanía húngara a los húngaros residentes en el extranjero con ciudadanía de otro Estado. Sobre esta cuestión se abrió un debate político que fortaleció la división sociopolítica de la sociedad húngara (entre los conservadores encabezados por la FIDESZ y los liberal-socialistas encabezados por el Partido Socialista Húngaro [MSZP]), por un lado,

y se instrumentalizó la situación de las minorías húngaras transfronterizas para lograr los fines políticos, por otro lado. Como una solución a esta divergencia, hicieron un referéndum al respecto (celebrado el 5 de diciembre de 2004) que fracasó en consecuencia de la baja participación. No obstante, tras la victoria de FIDESZ en las elecciones generales de Hungría de 2010, durante el segundo Gobierno de Orbán se promulgó la Ley de doble ciudadanía, que se aplica desde el 1 de enero de 2011, y declara que:

“[...] puede obtener la ciudadanía húngara preferentemente él que no sea ciudadano húngaro [pero] cuyo ascendiente fuese ciudadano húngaro o demuestre la probabilidad de que lo fuese y certifique su conocimiento de la lengua [húngara]” (véase, en Párrafo 3, Artículo 2 de la Ley XLIV/2010, www.mkogy.hu).

La promulgación de estas Leyes fue acompañada con discursos políticos que han expresado las directivas de las políticas actuales de construcción nacional de Hungría, sugiriendo la maniobra política entre el proyecto de integración europea y el intento de unir y centralizar la “nación húngara dividida”. He aquí algunos ejemplos explícitos:

“Aunque Hungría ya se ha unido a la OTAN y pronto accederá a la UE, una gran parte de la nación húngara vive fuera de sus fronteras y no conseguirá el acceso a la UE. Hungría debe encontrar una solución a este problema. La Ley de estatus podría ser la solución” – dijo Viktor Orbán en XII Bálványosi Nyári Szabadegyetemet, Băile Tușnad/Tusnádfürdő, Rumania, el 28 de julio de 2001.

“Para nosotros la Ley de doble ciudadanía significa identidad. En realidad se trata de unir un país y una nación – dijo Zsolt Semjén, el viceprimer ministro de Hungría, en el programa de televisión Péntek8, HírTv, el 19 de septiembre de 2010.

A continuación veremos cómo han afectado a las comunidades húngaras transfronterizas estudiadas estas políticas de construcción nacional de su Estado matriz.

6. La minoría húngara en Prekmurje/Muravidék

Una de las regiones donde las relaciones entre la sociedad mayoritaria y la minoría húngara son más equilibradas es Prekmurje/Muravidék. Eso se debe principalmente al modelo esloveno de protección de los derechos de las minorías nacionales húngara e italiana y la tolerancia que muestra la sociedad eslovena hacia estas minorías.

Según el censo de población de 2002 (véase en www.stat.si), en Eslovenia 6.243 personas (0,4% de la población total) se auto-identifican húngaras y la gran mayoría de ellas (el 80%) vive en Prekmurje/Muravidék que se sitúa en el noreste del país. Esta región formó parte del Reino de Hungría hasta el final de la I Guerra Mundial, luego fue segregada según el Tratado de Trianon al Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos (del que sucedió el Reino de Yugoslavia, en 1929). Durante la II Guerra Mundial fue recuperada por Hungría (entre 1941 y 1945) pero después de la guerra fue devuelta otra vez a Yugoslavia (Göncz, 2006). Eslovenia fue la primera república en independizarse de la República Federativa Socialista de Yugoslavia (en 1991) y actualmente es la única que entró en la UE (en 2004) y además forma parte de Eurozona (desde 2007).

En este país hay dos regiones que se consideran legislativamente territorios étnicamente mixtos, Prekmurje/Muravidék e Istría Eslovena (Slovenska Istra), donde se encuentran territorialmente concentradas las comunidades autóctonas nacionales húngara e italiana respectivamente. En estas regiones los miembros de estas dos minorías tienen

derechos especiales, cuya concepción fue elaborada por el Mariscal Tito, y que fueron establecidos ya en la Constitución de la RS de Eslovenia de 1974 y son garantizados también por la nueva Constitución de 1991. En consecuencia, en Prekmurje/Muravidék la lengua húngara es oficial y la comunidad húngara tiene un consejo de autogobierno (MMÖNK), un sistema educativo bilingüe y un diputado en la Asamblea Nacional de Eslovenia (Komac, 1999, véase también, en Artículos 11, 64 y 80 de la Constitución de Eslovenia de 1991, www.dz-rs.si).

“Aquí están establecidas las condiciones necesarias para la realización del buen ambiente multicultural. Las personas han aceptado el hecho de que las dos naciones desde hace mil años han vivido juntas en esta región. Aquí hemos aceptado la diversidad” – Ferenc Hajós.

“Nosotros no hemos rechazado al Estado ni en Yugoslavia ni en Eslovenia. Aquí todos dicen con orgullo que sí, yo soy un húngaro de Eslovenia” – Jutka Király.

A pesar de las buenas condiciones de convivencia interétnica la minoría húngara de Prekmurje/Muravidék se está disminuyendo (que se delata en los datos de los censos de población). Uno de los factores que explican este fenómeno demográfico es la acelerada asimilación etnolingüística de la comunidad húngara a la sociedad eslovena. Hay muchos matrimonios mixtos donde dominan las características socioculturales eslovenas, cada vez hay más personas con identidad nacional ambigua, y la lengua húngara ha perdido su prestigio frente a la eslovena.

“Yo tengo doble identidad nacional. En las fichas censuales yo nunca he podido responder cuál es mi identidad nacional. Deje esta casilla sin rellenar” – Silvija Hajdinjac Prendl.

“Aquí los miembros de la minoría húngara no sienten que la sociedad mayoritaria pone en peligro la preservación de su identidad nacional. Por esta razón, se han adaptado al entorno esloveno sin miedo” – Albert Halász.

En general, los miembros de esta minoría opinan que la disminución de la comunidad se debe principalmente a la falta de voluntad de preservar las características (como la lengua y la cultura húngaras) que les distinguen del resto de la sociedad. Curiosamente, se generó, al mismo tiempo, una preocupación colectiva de que si se pierden estas características distintivas entonces los húngaros de Prekmurje/Muravidék ya no serán húngaros, pero tampoco eslovenos.

“Nuestros derechos están protegidos y por el hecho de que no tenemos que luchar por ellos, perdemos lo que estos derechos protegen” – Ilona Zvér.

“A todos nosotros nos encanta decir que somos húngaros, pero cuando en la escuela enseñamos la lengua húngara nos parece como si pretendiéramos enseñar el húngaro a niños eslovenos” – István Varga.

Según la mayoría de nuestros sujetos de investigación en Prekmurje/Muravidék, para la preservación de la lengua y la cultura húngaras hace falta tener un cierto apego sentimental al Estado matriz. En este sentido, la preocupación del Gobierno de Hungría por sus minorías nacionales transfronterizas se considera oportuna, ya que regenera los lazos entre las minorías húngaras y su Estado matriz.

“Aunque la política no es equivalente a la conciencia nacional, para conservar la identidad nacional, la minoría húngara debe de tener ciertos sentimientos hacia

su Estado matriz y viceversa. Es como si sentimos que nuestra madre nos quiere nosotros también tenemos una relación más estrecha con ella” – Ferenc Horváth.

No obstante, la manera como se realiza el proyecto del Gobierno de Hungría orientado a apoyar a las minorías húngaras transfronterizas y garantizar sus relaciones con el Estado matriz ha generado confusiones y un cierto rechazo en esta comunidad de Prekmurje/Muravidék. Las opiniones al respecto giran al torno de que las políticas actuales de construcción nacional de Hungría instrumentalizan la situación de las minorías húngaras transfronterizas para lograr los propios fines políticos y persiguen una ilusión histórica de la nación húngara que aunque guarda un sentido simbólico para los mayores puede incluso causar problemas en algunas comunidades húngaras que viven en regiones más conflictivas.

“La pertenencia a la nación húngara unida aparece como una confesión que no entiende ni la mayoría de los húngaros, ni Europa. Deberían redefinir más razonablemente la pertenencia a la nación húngara con el espíritu del siglo XXI, con el espíritu de la diversidad. No me malinterpretes, pero creo que un cierto grupo de personas en Hungría vive en 1920 sin tener en cuenta que han pasado más de noventa años desde entonces” – László Göncz.

“La Ley de estatus y la Ley de doble ciudadanía tienen importancia sólo para nosotros, mayores. Los jóvenes ya no entienden qué significó el Trianon. Mis padres no renunciaron formar parte de Hungría, sino que les quitaron su patria. Yo por eso he pedido la ciudadanía húngara” – István Rozsmán.

“Yo no sé a quién le importa la ciudadanía húngara. Tal vez de esta manera quieren compensar lo que pasó después de la I Guerra Mundial. Pero entre nosotros que vivimos en minorías transfronterizas, hoy en día, ya no hay nadie que hubiera vivido en tiempos del Tratado de Trianon. Tal vez el Gobierno húngaro quiere compensar algo que es importante para él. El mayor problema es que no se puede saber para quién hacen todo eso, para nosotros o para ellos mismos” – Attila Pisznyák.

“La política sobre la nación de Hungría sería buena y tendría consecuencias positivas a largo plazo si nos preguntaran y nos escucharan. Sólo de esta manera podrán saber qué es lo que necesitamos en Muravidék, en Transilvania, en la Región Alta o en Transcarpatia para preservar nuestra cultura, nuestra lengua, nuestras tradiciones y para que estas comunidades húngaras existan en el futuro” – Ferenc Horvát.

7. La minoría húngara en Transcarpatia

Una de las comunidades húngaras transfronterizas que mejor han preservado su cultura y lengua es la de Transcarpatia. No obstante, los propios miembros de esta minoría repiten muchas veces que “*ser húngaro en Transcarpatia es más difícil que en cualquier parte del mundo*”. Luego, las explicaciones que nos dan al respecto se basan en los antecedentes históricos, la pobreza, el abuso de poder de las autoridades estatales, la arbitrariedad de las leyes de Ucrania, los movimientos nacionalistas, etc.

En Ucrania 156.566 personas se consideran húngaras (el 0,3% de la población) y casi todas ellas (el 96,7%) residen en la provincia (óblats) de Transcarpatia (véase, en censo de población de Ucrania de 2001, www.ukrstat.gov.ua). Esta región también perteneció al Reino de Hungría, pero tras la I Guerra Mundial le concedieron a Checoslovaquia. Durante la II Guerra Mundial fue recuperada por Hungría a través del Primer Arbi-

traje de Viena y la invasión alemana de Checoslovaquia. En 1944 Transcarpatia fue anexionada por la Unión Soviética. En consecuencia, la minoría húngara asentada en esta región fue dividida por el telón de acero de Stalin de manera que hasta hoy en día podemos encontrar pueblos divididos por la frontera entre Eslovaquia (que se formó tras la disolución de Checoslovaquia en 1993) y Ucrania (que se independizó de la URSS en 1991).

“Han robado la tumba de mi padre, ir allí no se puede, porque el pobre viejo fue enterrado en el cementerio de Nagyszelmenc. Voy a llegar hasta allí, sé que pronto llegaré, llevaré un ramo de rosa a la tumba de mi padre” (letras traducidas de una canción popular húngara del lado ucraniano del pueblo gemelo *Малі Селменці*/Kisszelmenc – Valke Slemence/Nagyszelmenc que fue dividido en 1944 por el telón de acero de Stalin de manera que el cementerio del pueblo se quedó en Checoslovaquia).

Tras la II Guerra Mundial los húngaros fueron considerados enemigos políticos de la Unión Soviética en cuya consecuencia entre 1944 y 1955 la minoría húngara asentada en Transcarpatia sufrió un terror político, ideológico (Fedinec y Vehes, 2010 y Berényi, 2011). Los cambios de regímenes y autoridades políticas en un tiempo histórico relativamente corto y la discriminación que sufrían los miembros de la minoría húngara en esta región han influido significativamente en su construcción de identidad nacional. Aunque hayan preservado su lengua y cultura húngaras y tienen lazos estrechos, tanto objetivos (políticos y económicos) como simbólicos, con Hungría, las relaciones que tiene con la sociedad mayoritaria siguen siendo bastante conflictivas.

“Siempre viene otro Estado que nos exige sus exigencias. Pero ni Checoslovaquia, ni la Unión Soviética, ni Ucrania han logrado resolver nuestros problemas” – Ibolya Szakács.

“Los nacionalistas ucranianos creen que nosotros somos nazis, porque Yúschenko [el ex-presidente de Ucrania entre 2005 y 2010] dijo que los húngaros de Transcarpatia eran descendientes de los militares alemanes que invadieron a esta región durante la II Guerra Mundial. Así falsifican la historia. Eso les sirve para unir su pueblo frente a un enemigo común” – Attila Iváncsik.

La Constitución de Ucrania de 1991 (véase, en www.rada.gov.ua) provee la consolidación y el desarrollo étnico, cultural, lingüístico y religioso de todas las minorías asentadas en este país, pero no establece derechos especiales a base de criterios territoriales como en Eslovenia. Por otro lado, la Ley N° 2494-12, promulgada en 1992 (véase, en www.rada.gov.ua), garantiza el derecho de las minorías a la autonomía cultural y nacional, no obstante, los criterios de realizar estas autonomías no se han establecido, sino han dejado esta cuestión en manos de los órganos de las minorías cuyos intentos de crear autonomías (políticas o territoriales) han sido rechazados por las autoridades estatales.

Los dos órganos principales de la minoría húngara en Ucrania son la Asociación Cultural Húngara de Transcarpatia (KMKSZ) y la Unión Demócrata Húngara de Ucrania (UMDSZ). En principio los dos formaron una unión bajo el nombre de UMDSZ (que fue fundada en 1991 tras la fusión de la KMKSZ con los órganos húngaros de Lviv [LMKSZ] y de Kiev [MKE]). No obstante, en 1993 la KMKSZ se separó de la UMDSZ por las divergencias políticas que se produjeron dentro de esta unión tripartida y desde entonces estos dos órganos están en oposición, en cuya consecuencia se ha desarrollado una división política en la propia minoría húngara asentada en este país.

“En Transcarpatia todos los pueblos húngaros y todas las personas húngaras se incluyen en uno o en otro bando. Hay localidades que son más de KMKSZ y otros que son más de UMDSZ y así respecto a las personas. Neutrales no hay” – Enikő Tótk.

Por otro lado, mientras que la KMKSZ ha intentado estrechar las relaciones entre la minoría húngara y Hungría principalmente a través de la FIDESZ, la UMDSZ lo ha hecho a través del MSZP, por lo cual los disturbios de la política interior de Hungría de los últimos años ha influido intensamente en la minoría húngara de Ucrania.

En este contexto sociopolítico las estrategias actuales de construcción nacional de Hungría afectan más directamente a la comunidad húngara en Trascarpattia que a la de Prekmurje/Muravidék. En esta región la Ley de estatus no sólo ha tenido una causa simbólica, ya que los beneficios de la Ley son muy prácticos para los que viven Ucrania.

“Para nosotros el Carné Húngaro es muy útil porque la mayoría de la gente no tiene suficiente dinero para pagar los transportes públicos en Hungría. Con el Carné tenemos un descuento de 90% en el tren, así incluso podemos ir a Budapest para ver a nuestra capital” –Ambrus Mitró.

No obstante, se abrió un debate público-político sobre la suposición de que algunas personas, que no eran descendientes húngaros, ni hablaban húngaro, conseguían el documento que certificaba ser beneficiario de la Ley de estatus, y que se solicitaba a través de los órganos autorizados por el Gobierno de Hungría. Tras la promulgación de la Ley de estatus (en 2001), el Gobierno de Orbán autorizó a la KMKSZ a gestionar si los solicitantes del Carné Húngaro eran realmente miembros de la minoría húngara, por tanto, tenían derecho a obtener tal documento. En 2003 el Gobierno de Medgyessy quitó esta autoridad a la KMKSZ y se la otorgó a la UMDSZ. Luego en 2010, el segundo Gobierno de Orbán se la quitó a la UMDSZ y volvió a dársela a la KMKSZ. Ahora los de la KMKSZ (apoyados por la FIDESZ) culpan a los de la UMDSZ (apoyados por el MSZP) y viceversa por cometer un abuso de autoridad ayudando a los ucranianos a conseguir el Carné Húngaro.

“Aquí dicen muchas barbaridades pero la verdad es que el Carné Húngaro cuesta 300 dólares. Todos saben dónde pueden comprarlo y eso siempre ha sido así, tanto con la KMKSZ como con la UMDSZ. Por supuesto, los que compran el Carné son ucranianos, porque ellos no lo pueden conseguir de otra manera. Yo les conozco a varias personas que no saben decir ni una palabra en húngaro y tienen el Carné. Y ahora vienen con la Ley de doble ciudadanía. Con ésta va a pasar lo mismo. Hungría no nos puede ayudar, ni la KMKSZ, ni la UMDSZ. Lo único que puede resolver nuestros problemas es el Estado ucraniano. Pero éste no quiere” – una persona entrevistada en el distrito (raión) Ужгородський район/Ungvári járás de Trascarpattia quien no quiso darnos su nombre.

Así, la Ley de estatus y la maniobra política que hay atrás de ella han causado indirectamente otra discrepancia entre los dos órganos húngaros principales en Ucrania y con ello fortalecieron la división de la propia minoría húngara asentada en este país.

Tampoco fueron menos graves las consecuencias de la Ley de doble ciudadanía húngara en esta minoría transfronteriza. En el mes de abril de 2011, agentes del Servicio de Seguridad de Ucrania (Служба Безпеки України en ucraniano), que los miembros de la minoría húngara suelen llamar “*policía secreta*”, les interrogaron de manera inadecuada a varias personas que solicitaron la ciudadanía húngara.

“Fue el 20 de abril, dos días después de que el muchacho volvió a Császlóc del Consulado de Hungría en Ungvár donde hizo el juramento de ciudadanía húngara. Por la mañana vinieron al pueblo los de la policía secreta y lo llevaron. En la comisaría le decían de todo: que le quitarían la ciudadanía húngara; que no le dejarían salir nunca más de Ucrania. Cuando veían que no se asustaba tanto empezaron a amenazar a su familia. Le decían que iban a expulsar a su hermana de la Universidad si no renunciase su ciudadanía húngara. Después de dos horas de interrogación le dejaron salir. Luego nos llamaron al Consulado de Hungría en Ungvár para que les contáramos lo que pasó. El cónsul todo el tiempo nos preguntó que si le pegaban, que si le hacían daño físico. Pues no, no le pegaron. Pero yo no creo que sólo se pueda hacer daño con un puñetazo. También hace daño cuando cinco personas durante dos horas te insultan, te intimidan y amenazan a tu familia” - Mária Roják, la alcaldesa de Часлівці/Császlóc de quien los consulados húngaros en Transcarpatia recibieron la primera noticia de tales interrogaciones, según nos contó István Tóth, el cónsul de Hungría en Беperове/Beregszász.

Así, en consecuencia de la Ley de doble ciudadanía húngara se generó otro conflicto entre la minoría húngara de Transcarpatia y las autoridades ucranianas.

8. Conclusiones

Ahora volvamos a las tres cuestiones generales de nuestra investigación y luego veamos algunas sugerencias respecto a las políticas de construcción nacional, tanto en el seno estatal como en el de la UE.

1) Las dos comunidades húngaras estudiadas se distinguen entre sí, no sólo por sus antecedentes históricos y la situación económica y sociopolítica en la que se encuentran actualmente en el país donde residen, sino por su propia construcción de la identidad nacional y preservación de su lengua y cultura. En Prekmurje/Muravidék las relaciones que se han desarrollado entre la comunidad húngara y la sociedad y el Estado eslovenos se consideran equilibradas por lo cual los miembros de esta comunidad han adoptado sin miedo la lengua y la cultura eslovenas. No obstante, se percibe una acelerada asimilación de la minoría a la sociedad mayoritaria que generó una preocupación colectiva de perder las características etnolingüísticas distintivas. En cambio, la minoría húngara en Transcarpatia tiene una identidad nacional húngara y unos lazos, tanto objetivos como simbólicos, con su Estado matriz fuertes. Sin embargo, su situación económica y sociopolítica es mucho menos óptima y las relaciones que tiene con la sociedad y el Estado ucranianos son bastante conflictivas. En consecuencia, las principales necesidades que se dan en estas comunidades húngaras son la preservación de las características etnolingüísticas, pero sin dañar el buen uso de la diversidad en Prekmurje/Muravidék, por un lado, y prosperar el diálogo entre la minoría húngara y el Estado y la sociedad ucranianos para prever la violencia en Transcarpatia, por el lado.

2) Las políticas actuales de construcción nacional de Hungría no responden a estas necesidades porque los objetivos principales de estas estrategias no fueron establecidos y definidos razonable y claramente a largo plazo y, por parecer, en el proceso de creación de las leyes de apoyo a las minorías húngaras transfronterizas (principalmente la Ley de estatus [LXII/2001] y la de doble ciudadanía [XLIV/2010]) no se han tenido en cuenta ni la diversidad, ni las propias necesidades reales y actuales de estas minorías. Estas Leyes y los discursos políticos al respecto sugieren un intento político de centrar

y unir la nación húngara dividida conforme a las nuevas condiciones políticas y las normas de la UE. De esta manera se deja paso a diversas interpretaciones, confusiones y malentendidos sobre la política actual de construcción nacional de Hungría, tanto en el interior como en el exterior del país.

3) Hay más probabilidad de que estas confusiones causen divergencias, incompatibilidades e incluso violencia en las comunidades húngaras que tienen condiciones socio-políticas y económicas más conflictivas. Así, mientras que en Prekmurje/Muravidék la Ley de estatus y la Ley de doble ciudadanía no afectaron notablemente la comunidad húngara, en Transcarpatia estas mismas Leyes tuvieron graves consecuencias, tanto para la minoría húngara respectiva en su conjunto como para algunos de sus miembros en particular. De esta manera la política actual de construcción nacional de Hungría, como hemos visto en el caso de Transcarpatia, puede causar directa o indirectamente justo lo opuesto a sus supuestos objetivos iniciales: fomentar la división, la vulnerabilidad y la incertidumbre en las minorías húngaras transfronterizas en lugar de prosperar su bienestar y fortalecer sus relaciones con el Estado matriz.

La problemática de las minorías húngaras transfronterizas está estrechamente relacionada con las concepciones de la nación (comunidad política imaginada) y las ideologías nacionalistas desarrolladas en la Cuenca de los Cárpatos. Por parecer, en Europa central y oriental la idea del Estado-nación tradicional (fundamentada en la ecuación nación = estado = pueblo) no se ha socavado del todo ni tras la caída de los regímenes de tipo soviético y los Tratados de Buena Vecindad, ni por la integración europea. Al contrario, las huellas del nacionalismo tradicional siguen condicionando las políticas de construcción nacional. Por otro lado, la política interna unificada relativa a las minorías nacionales en el seno de la UE se encuentra a niveles nominales más que reales (Kymlicka, 1989; 1996; Bufon, 1998 y Keating, 2008). Tanto en el seno estatal como en el de la UE esta problemática se debe principalmente a las insuperadas dicotomías entre igualdad y diferencia (derechos individuales *versus* derechos colectivos, soberanía estatal *versus* integración europea, etc.) y entre la unidad y la diversidad de las naciones. Las políticas de construcción nacional deberían orientarse a superar estas dicotomías y crear un sistema político en el que la idea de pertenencia nacional no supone exclusión y rechazo por lo otro, sino que parte de la diversidad y el diálogo para prosperar las condiciones de la convivencia interétnica e internacional. Para eso hacen falta deconstruir las ideologías hegemónicas que han creado el miedo y el odio, y construir conocimientos precisos sobre las condiciones y necesidades reales de las minorías nacionales particulares. Nuestro objetivo de investigación a largo plazo es producir una pieza de este tipo de conocimiento para la prevención de violencia en la Cuenca de los Cárpatos.

Bibliografía

- Anderson, Benedict (2007), *Comunidades Imaginadas. Reflexión sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: Fondo Cultura Económica.
- Barth, Fredrik (1976), *Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de las diferencias culturales*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Berényi, András (2011), *Kárpátalja magyarsága*, Dunakeszi: Cafe Juris.

- Bibó, István (1946), “A kelet-európai kisállamok nyomorúsága”, en *Válogatott tanulmányok (1945-1948)*, Vol. II, Budapest: Magvető, 1986, pp. 185-265.
- Bibó, István (1948), “Eltorzult magyar alkat, zsákutcás magyar történelem”, en *Válogatott tanulmányok (1945-1948)*, Vol. II., Budapest: Magvető, 1986, pp. 569-619.
- Brubaker, Rogers (1996), *Nationalism Reframed: Nationhood and the National Question in the New Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Bufon, Milan (1998), “Nationalism and Globalization: a Central European Perspective”, en *Annales Journal*, Nº 12, pp. 7-14.
- Connor, Walker (1998), *Etnonacionalismo*, Madrid: Trama.
- Csergő, Zsuzsa y Goldgeier, James M. (2004), “Nationalist Strategies and European Integration”, en *Perspectives on Politics*, Vol. II, Nº 1, pp. 21-37.
- Fedinec, Csilla y Vehes, Mikola (eds.) (2010), *Kárpátalja 1919-2009. Történelem, Politika, Kultúra*, Budapest: Argumentum, MTA Etnikai-Nemzeti Kisebbségkutató Intézet.
- Ferrero Turrión, Ruth (ed.) (2004), *Nacionalismos y minorías en Europa central y oriental*, Barcelona: ICPS, pp. 10-25.
- Ferrero Turrión, Ruth (2002), “La polémica en torno a la ley de Estatus húngara”, en *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, Nº 41-42, pp. 65-74.
- Galtung, Johan (1995), “Los fundamentos de los estudios sobre la paz”, en RUBIO, Ana, *Presupuestos teóricos y éticos sobre la Paz*, Granada: Editorial Universidad de Granada, pp. 15-46.
- Galtung, Johan (2004), *Transcend and Transform. An Introduction to Conflict Work*, London: Pluto Press.
- Geertz, Clifford (1996), *Los usos de la diversidad*, Barcelona: Paidós.
- Geertz, Clifford (2005), *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.
- Gellner, Ernest (1988), *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza.
- Giddens, Anthony (1985), *The Nation-State and Violence*, Cambridge: Polity.
- Göncz, László (2006), *Felszabadulás vagy megszállás? A Mura mente 1941-1945*, Lendava/Lendva: Magyar Nemzetiségi Művelődési Intézet.
- Hobsbawm, Eric (1994), “Identidad”, en *Revista Internacional de Filosofía Política*, Nº 3, pp. 5-17.
- Hobsbawm, Eric (2000), *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona: Crítica.
- Hutchinson, John (1987), *The Dynamics of Cultural Nationalism*, London: Allen & Unwin.
- Hutchinson, John (1994), *Modern Nationalism*, London: Fontana.
- Ignotus, Paul (1972), *Hungary*, New York y Washington: Praeger.
- Iordachi, Constantin (2004), “Dual Citizenship in Post-Communist Central and Eastern Europe: Regional Integration and Inter-ethnic Tensions,” en Ieda, Osamu y Tomohiko, Uyama (eds.), *Reconstruction and Interaction of Slavic Eurasia and its Neighboring World*, Sapporo: Hokkaido University Slavic Research Center, pp. 105-139.

- Jászi, Oscar (1971), *The Dissolution of the Habsburg Monarchy*, Chicago: University of Chicago Press.
- Jiménez Bautista, Francisco (2009), *Saber pacífico: la paz neutra. Marco por una agenda de estudios para la paz y los conflictos*, Loja (Ecuador): UTP Loja.
- Jiménez Bautista, Francisco (2011), *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz*, Madrid: Dykinson.
- Jiménez Bautista, Francisco (2012), “Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad”, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 19, N° 58 enero-abril, México, pp. 13-52.
- Kántor, Zoltán (2004), “La Ley de estatus y la política húngara sobre la nación”, en González Enrique, Carmen (ed.), *Minorías nacionales y conflictos étnicos en Europa del Este*, Madrid: UNED, pp. 59-78.
- Kántor, Zoltán (ed.) (2002), *A Státustörvény. Előzmények és következmények*, Budapest: Teleki László Alapítvány.
- Kántor, Zoltán, Majtényi, Balázs, Ieda, Osamu, Vizi, Balázs y Halász, Iván (eds.) (2004), *The Hungarian Status Law: Nation Building and/or Minority Protection. Slavic Eurasian Studies*, Vol. IV, Sapporo: Hokkaido University Slavic Research Center.
- Keating, Michael (2008), “European Integration and the Nationalities Question”, en *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, N° 3, 2008, pp. 7-28.
- Kemilainen, Aira (1964), *Nationalism. Problems concerning the word, like concept and classification*, Jyväskylä: Kustantajat Publishers.
- Kohn, Hans (1984), *Historia del nacionalismo*, Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Komac, Miran (1999), *Protection of Ethnic Communities in the Republic of Slovenia*, Ljubljana: Institute for Ethnic Studies.
- Kymlicka, Will (1989), *Liberalism, Community and Culture*, Oxford: Clarendon Press.
- Kymlicka, Will (1996), *Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías*, México: Paidós.
- Kymlicka, Will (2002), “Multiculturalism and Minority Rights: West and East”, en *Journal on Ethnopolitics and Minority Issues in Europe*, N° 4, pp. 1-25.
- Lőrincz, Csaba (2010), *A mérték. Egybegyűjtött írások tőle és róla*, BORSI-KÁLMÁN, Béla, FILEP TAMÁS, Gusztáv y ZELEI, Miklós (eds.), Budapest: Kisebbségéért - Pro Minoritate Alapítvány, Méry Ratio Kiadó.
- Martínez Guzmán, Vicente (2000), “Saber hacer las paces. Epistemologías de los estudios para la paz”, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, N° 23, Toluca (México): Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 49-96.
- Morin, Edgar (1996), “Sobre la interdisciplinariedad”, en *Sociología y política, Nueva Época*, Vol. IV, N° 8, pp. 17-27.
- Muñoz, Francisco A. (2001), *La paz imperfecta*, Granada: Editorial Universidad de Granada.

- Orbán, Viktor, Németh, Zsolt, Rockenbauer, Zoltán y Lőrincz, Csaba (1998), *Nemzetpolitika '88 - '98*, Budapest: Osiris.
- Plamenatz, John (1975), “Two Types of Nationalism” en KAMENKA, Eugene (ed.), *Nationalism: The Nature and Evolution of an Idea*, Canberra: Australian National University Press, pp. 22-37.
- Renan, Ernest (2004), *¿Qué es una nación?*, Conferencia dictada en la Sorbona, París, el 11 de marzo de 1882. <<http://www.paginasprodigy.com/savarino/renan.pdf>> [7 de marzo de 2012].
- Ruiz Vieyetz, Eduardo J. (2009), “Las recomendaciones de Bolzano/Bozen sobre minorías nacionales en relaciones internacionales”, en *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, Nº 17. <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=3033209>> [7 de marzo de 2012].
- Smith, Anthony D. (2004), *Nacionalismo. Teoría, Ideología, Historia*, Madrid: Alianza Editorial.
- Szarka, László (2004), “A kettős állampolgárság jogintézménye, mint a kisebbségi és a migrációs léthelyzetek kezelésének eszköze”, en *Kisebbségkutatás*, Vol. XIII, Nº 2, pp. 255-265.
- Taylor, Steven y Bogdan, Robert (1986), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, Buenos Aires: Paidós.

Webgrafía

- Az Ország Háza: www.mkogy.hu
- National Assembly of the Republic of Slovenia: www.dz-rs.si
- State Statistics Service of Ukraine: www.ukrstat.gov.ua
- Statistical Office of the Republic of Slovenia: www.stat.si
- Verkhovna Rada of Ukraine: www.rada.gov.ua
- Comisión Europea para la Democracia a través del Derecho: www.venice.coe.int

Dániel Gázsó es Diplomado en Filosofía, Licenciado en Antropología Social y Cultural, Máster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos por la Universidad de Granada, y actualmente realiza su doctorado en Antropología Social en la misma Universidad. Sus principales temas de investigación son las convivencias interétnicas, las minorías nacionales, los cambios fronterizos y el nacionalismo en Europa central y oriental. Desde 2005 ha realizado varios trabajos de campo etnográficos en diversas comunidades húngaras transfronterizas cuyos resultados han sido publicados en libros y revistas editados en Hungría, Ucrania y España.